
Algo más sobre los sellos de la Chambelona

Héctor Juárez Figueredo

Hace ya algún tiempo dedicamos un artículo al polémico tema de la autenticidad de los sellos que se pretende fueron emitidos por los liberales alzados en Camagüey durante la guerrita de febrero de 1917.¹ Hoy abordamos finalmente este tema, con algunos elementos de índole filatélica encontrados posteriormente.

1. Variantes de las sobrecargas tipo.

A más de las sobrecargas que pudiéramos llamar tipo, hemos podido detectar tres sobrecargas totalmente diferentes.

En el material que hemos revisado hay tres ejemplares sumamente curiosos: los sellos de 3 y 8 centavos de los "mapitas" y el de 10 centavos de entrega inmediata de 1914 con una sobrecarga diferente. Los dos primeros son nuevos, con goma original; el tercero, usado. La sobrecarga, en dos líneas, es como sigue:

1917 GOB.

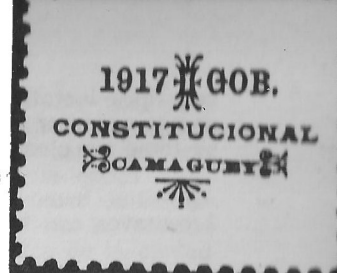
Constitucional

A ambos extremos de la primera línea hay ornamentos. En los valores de correo ordinario está dispuesta diagonalmente hacia arriba, en tinta negra brillante; la primera línea en minúsculas. En el de 10 centavos está situada horizontalmente, con tinta roja; la primera línea en mayúsculas. En ambos casos, es de factura algo tosca. ¿Una prueba, antes de definir la sobrecarga a emplear? ¿Otra "variedad",

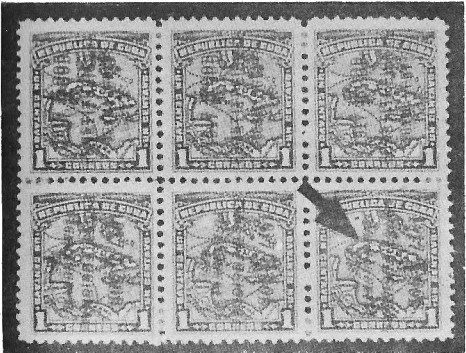
1. Véase: "Los sellos de la Chambelona: otros aspectos". Filatelia Cubana, Año 13 No. 2, mayo-agosto de 1978.



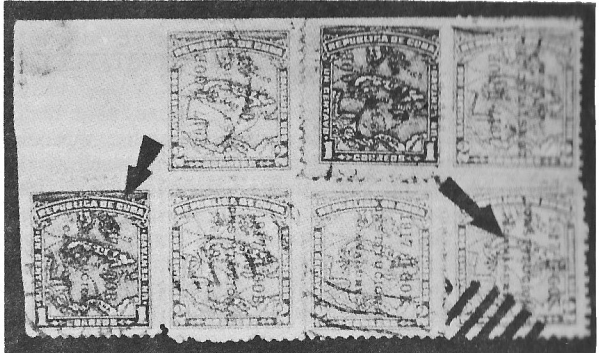
1



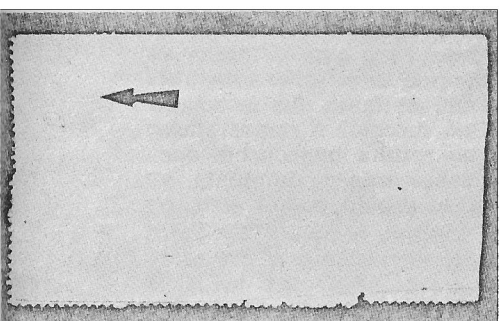
2



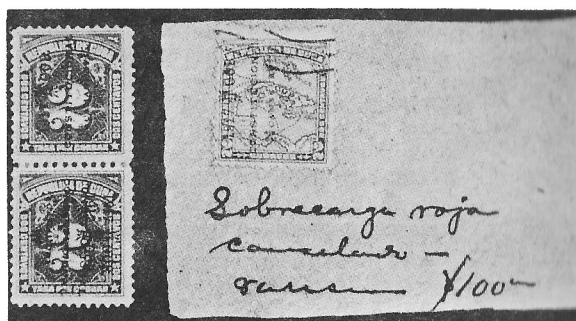
3



4



5



6

- 1 Variantes hasta ahora desconocidas en los tipos de sobrecargas chambeloneras, quizás pruebas.
- 2 Sobrecarga aplicada a los sellos de correo ordinario y de tasa por cobrar. Existen no menos de siete variantes de ella.
- 3 Uno de los bloques que cuestiona la pretendida autenticidad de algunos tipos de sobrecarga. El sello que señala presenta una sobrecarga "original"; los restantes, son de los tipos considerados "falsos". La sobrecarga es doble.
- 4 Así fueron obtenidos muchos sellos "usados": se pegaban en fragmentos de papel y luego eran sobrecargados. Los sellos señalizados presentan sobrecargas "originales". La sobrecarga es roja y los sellos de 2 centavos son rojo naranja.
- 5 Reverso del fragmento anterior. En la posición señalada se aprecia un repintado, lo que demuestra que la sobrecarga fue obtenida en imprenta.
- 6 Algunas de las "variedades" que se ofertaban. La pareja del sello de tasa presenta varias curiosidades: sobrecarga tete-beche y doble sobrecarga en uno de ellos. La nota manuscrita al pie del mapita de 2 centavos es harto elocuente: "Sobrecarga roja / cancelado / rarísima \$100.00".

con fines lucrativos? Resulta difícil poder precisarlo, pero nos inclinamos a pensar lo primero, aunque sin acertar a explicarnos por qué se tomó un ejemplar usado.

Asimismo, hemos observado, en una cubierta "circulada", el valor de 2 centavos con la sobrecarga:

CAMAGÜEY

EJERCITO

CONSTITUCIONAL

Esta sobrecarga, en tres líneas, está hecha con un cuño gomígrafo, en tinta violeta. Es curioso señalar que el sobre, dirigido desde Camagüey hacia Holguín, tiene matasellos de salida el 12 de febrero, al mediodía, sin ostentar cuño de recepción alguno.

Si nuestros lectores verifican esta última sobrecarga con la establecida por el "decreto" que se pretende emitió Gustavo Caballero, jefe militar liberal en la plaza, encontrarán similitud. Nos permitimos recordar que en su parte dispositiva se expresa:

Que por la Administración de Correos sean sobrecargados dos mil sellos de a un centavo con el facsímil siguiente: "Camagüey Ejército Constitucional 1917". Tres mil de a dos centavos con el mismo facsímil sobrecarga negra.²

Como se aprecia, verán que coincide bastante, en tanto que la sobrecarga tipo se aparta de lo "establecido". ¿Qué sucedió? A tantos años, cualquier respuesta es especulativa, pero no resulta improbable que la cubierta en cuestión sea anterior a la sobrecarga en imprenta, y que el texto planificado fue a última hora sustituido por el otro, o que hayan tenido orígenes diferentes.

2. *¿Hay realmente sellos falsos?*

Ya es tiempo de entrar a cuestionarnos la *artificial* distinción que durante décadas se ha hecho entre sellos "originales" y "falsos" de esta emisión. Desde su origen han sido falsos sellos, una emisión de fantasía, por lo que tal distinción carece de sentido. Por otra parte, hemos tenido la oportunidad de estudiar un inestimable material que proviene en su inicio de uno de los autores de esta superchería filatélica.

Reiterando nuestra idea, no es de extrañar que un grupo de coleccionistas locales "inventara" una emisión, ya que Camagüey contaba en su haber con la interesante experiencia de los Habilitados de Puerto Príncipe. Aquella emisión, realmente oficial y circulada, aunque innecesaria, tiene un punto común con la de la Chambelona: su origen puramente filatélico. En 1898, un grupo de coleccionistas principieños, encabezados por don Arturo Roca Silveira, lograron convencer a las

2. ARCHIVO HISTORICO PROVINCIAL DE CAMAGÜEY. Fondo Jorge Juárez Cano. Caja 60, No. 61 Carpeta 1917-1, folio 26. Recorte sin fecha. Se transcribe respetando textualmente el original.

autoridades intervencionistas e hicieron surgir una de las más célebres series cubanas. Muchos de estos mismos coleccionistas se movían en 1917 en torno a las autoridades chambeloneras. Por citar sólo un ejemplo, Francisco Parras, viejo telegrafista —desde la época colonial— y propietario de una de las más amplias colecciones de la ciudad, era el jefe de Señales de los alzados. Vale aclarar que la llamada Jefatura de Señales no era más que el centro telegráfico de la ciudad de Camagüey, ocupado militarmente. Sin embargo, en la segunda oportunidad fueron menos afortunados, y no consiguieron atención ni sanción oficial. Ante esta perspectiva, y luego de restablecida la normalidad, algunos de ellos —entre los que, justo es decirlo, no se encontró nunca el mencionado Parras— tomaron en sus manos el negocio, como vimos en nuestro anterior artículo.

A nuestro entender, el hecho más importante que prueba fehacientemente lo artificial de hacer distinciones entre “originales” y “falsos” es la existencia de bloques o tiras en que coexisten ambos tipos de sobrecargas. Hemos estudiado algunos ejemplares de este tipo, fundamentalmente del sello de 1 centavo, y en un trabajo que presentó el autor de este artículo en la VI Exposición Filatélica Nacional HABANA-78 se expusieron algunos. Por cierto que tales bloques extrañaron a muchos filatelistas, que llegaron a preguntarnos cómo era posible. Es lógica la reacción, pues nos acostumbraron a obtener estos sellos sólo en ejemplares sueltos, y a que, con determinados criterios, nos dijeran que tales o cuales sellos eran falsos. Tales bloques prueban que ambos tipos de sobrecargas se usaron simultáneamente, y que no tiene sentido que unos sean legítimos y otros no. Asimismo, existen elementos adicionales para nuestra aseveración en los sellos de 5, 8 y 10 centavos de los “mapitas” y en los de 1 y 2 centavos de tasa por cobrar.

Entre los “mapitas” hemos podido detectar sobrecargas del tipo “original” (8 y 10 centavos) y del “falso” (5, 8 y 10 centavos), todas hechas sobre sellos usados, en tinta roja. Los de tasa, nuevos y en tinta negra, presentan la sobrecarga “original” en el valor de un centavo, y ambas en el de dos. Como se ve, no hay posible distinción entre “originales” y “falsos”, pues estos sellos no entran dentro de los cánones establecidos por la tradición. Además, nótese que ambos tipos de matrices coexistieron en una misma impresión, sea ya en el propio 1917 o en un año posterior. Abundaremos más.

Hemos encontrado, y esto no resiste elementos justificatorios, un grupo que muestra cómo fueron obtenidos muchos de los sellos chambeloneros: cinco sellos de 2 centavos (rojo naranja) y dos de un centavo de los “mapitas”, usados, con sobrecarga roja pegados a una pieza de papel. En el fragmento, que pudiera ser parte de una hoja de mayor tamaño —aunque no aseveramos que así sea, por los aspectos que en otra parte de este artículo se exponen—, existen a la par sobrecargas “originales” y “falsas”. El fragmento es posterior a 1917, ya que uno de los sellos de 2 centavos presenta una cancelación mecánica. Al dorso se aprecia un repintado (o retintado), lo que demuestra que la sobrecarga fue obtenida en imprenta. El repintado es producto del contacto del dorso de una hoja con el anverso recién impreso, o por haberse producido un contacto al vacío de los dos rodillos de impresión, por lo que queda ligeramente entintado el cilin-

dro guíapapel, que trasmite, acto continuo, la tinta recibida al dorso de la próxima hoja de papel conducido por él, sobre el cilindro de impresión.

Similar situación —presencia simultánea de ambas sobrecargas— hemos podido detectarla en diversos bloques, como antes apuntamos, de cuatro y seis ejemplares del valor de un centavo. Con estos elementos, opinamos que carece ya de sentido seguir hablando de sellos “falsos”, y se necesita tipificar claramente los diversos tipos de sobrecargas dentro de un conjunto único.

3. Tipos de sobrecargas en los “mapitas”.

Al estudiar los “mapitas” y los sellos de tasa por cobrar hemos constatado la existencia de, por lo menos, tres tipos básicos de sobrecarga, con subtipos, que hacen un total de siete variantes; éstas son:



TIPO IA:

1. 1,0 mm de separación entre la cifra 7 de 1917 y el punto de la figurita que sigue. El punto está a la mitad de la altura de la cifra 7.
2. 2,5 mm de separación entre la primera y la segunda líneas.
3. El ornamento que precede a CAMAGÜEY se encuentra al mismo nivel de la primera N de CONSTITUCIONAL.



TIPO IB:

Las características son similares al tipo IA. Se diferencia en que el ornamento que está antes de CAMAGÜEY se encuentra al nivel de la S de CONSTITUCIONAL.

TIPO IIA:

1. 1,5 mm de separación entre la cifra 7 y el punto de la figurita. El punto está a la mitad de la altura de la cifra 7.
2. 2,5 mm de separación entre la primera y la segunda líneas.
3. El ornamento se encuentra al nivel de la letra N.
4. La S de CONSTITUCIONAL está al mismo nivel de la C de CAMAGÜEY.

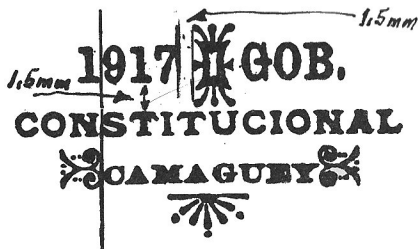


TIPO IIAa:

Variante del tipo anterior. La S de CONSTITUCIONAL está desplazada hacia la derecha.

TIPO IIB:

Características similares al tipo IIA. El ornamento se encuentra al nivel de la letra S.



TIPO IIIA:

1. 1,5 mm de separación entre la cifra 7 y el punto de la figurita. El punto de la figurita está, aproximadamente, al mismo nivel del extremo superior de la cifra 7.
2. 1,5 mm de separación entre la primera y la segunda líneas.
3. El ornamento se encuentra al mismo nivel de la letra N.

TIPO IIIB:

Características similares al tipo IIIA. El ornamento se encuentra al nivel de la letra S.

Entre los ejemplares analizados los tipos más frecuentes son los IIA y IIB. Esto nos hace pensar que las matrices correspondientes eran las más comunes en la disposición inicial o las que se conservaron en funcionamiento más años. Por reconstrucción a partir de los ejemplares múltiples disponibles, estimamos que al menos un grupo de 8 matrices, compuesto como sigue, estuvo en este caso:

IIA	IIB	IIB	IIB
IIAa	IIB	IIB	IIA

Las sobrecargas están dispuestas hacia arriba en las posiciones superiores, y hacia abajo en las inferiores, de forma tal que se producen parejas tete-beche. No hemos encontrado, por otra parte, tríos verticales o tiras horizontales mayores de cuatro, lo que pudiera ratificar nuestro criterio de que exclusivamente se dispuso de estas 8 matrices para dar reimpressiones. Tampoco descartamos la posible existencia de otros grupos con diversa composición. Es de señalar que el bloque compuesto por los sellos pegados al papel se ajusta a este patrón.

Creemos, así, haber concluido nuestro objetivo de brindar la información de que disponemos sobre esta emisión, indudablemente un TIMO elevado al rango de MITO.

(El autor desea expresar su agradecimiento a los compañeros Victor Felipe y Carlos Echenagüsa por la colaboración en el fotocopiado de los sellos y la ejecución de los esquemas que acompañan el presente artículo).